

Colaboracion

COMO RECUERDO A CANARIAS

=====

Por

Juan Sánchez Jiménez

Adm. Calculador.

No va a ser lo que yo escriba prosa brillante, porque ni por lo más remoto la poseo, ya que como verán no hace falta aclararlo.... A través de lo que aquí exponga no voy a tratar tampoco de ensalzar lo que de exótico y bello tienen tierras y gentes de las islas "Afortunadas"; porque es de dominio popular. Simplemente voy a exponer mi opinión de la experiencia que allí he tenido y por más circunscrito a la "isla redonda" ¡Gran Canaria!, conectándola (vamos a llamarlo así) con el "ambiente meteorológico" de sus agricultores.

Como en todo el resto de España, allí el agricultor, en su mayoría, no conoce o no alcanza a conocer lo que se le podría ayudar si consultase con nuestro Servicio y el apoyo que, a su vez, podría darnos con sus observaciones de lluvia y temperatura, por ejemplo.

Desde luego, me aferro a la idea de que este mal general en España proviene de que la Meteorología no tiene una "buena prensa", una propaganda amplia y eficaz de gran envergadura medio, que hoy en día, es el que más repercute en las gentes de todas clases. Casi no conozco al agricultor peninsular, pero sí un poco al "canario" y, lo poco que conozco al peninsular es por lo que he deducido de la recién terminada VI Feria Internacional del Campo, donde hemos tenido representación en un pabellón estupendo y muy en consonancia con el fin para el que se hizo.

Mis contactos con el agricultor "canario" se deben a mi destino en la Jefatura Regional y Centro Meteorológico de Canarias Oriental, donde he tenido ocasión de visitar estaciones pluviométricas y termopluviométricas sobre todo en la mitad Norte y Este de la isla de Gran Canaria.

Gran Canaria, como todo el Archipiélago Canario, po-

seé un relieve extremadamente abrupto por su carácter marcadamente volcánico, éllo hace que todo su suelo sea una sucesión de montes y barrancos profundos, cortados a pico y con pocas llanuras, factores que, en conjunto, hacen -- que esa bella isla tenga un clima variado en poco espacio aunque, naturalmente, toda esta variedad está dentro de -- la generalidad climatológica que por su posición en el -- Atlántico e influida por Africa, le haya dado tanta fama turística, no solo peninsular sino también europea.



Alguna que otra aclaración se ha tenido que hacer -- al agricultor en defensa de la seriedad y métodos usados por el Servicio Meteorológico, precisamente por esta variabilidad climática en tan poco espacio que ha creado algún confusionismo en nuestros mismos colaboradores con -- que ino digamos las divulgaciones que hará el agricultor que ni siquiera sabe que hay aparatos que miden el agua -- caída, en litros por m^2 ! Aunque de lo que no cabe duda es de que existe un gran interés en escuchar las prediccio-- nes que allí hacen los que para ellos son los únicos "hom bres del tiempo", D. Antonio Naya y más recientemente D. Felipe Gracia, ya que el programa peninsular de TVE, allí no se vé. Este interés no contradice la observación que --

en un principio expuse al decir que no conoce o alcanza a creer lo que se le puede ayudar si consultase con el Servicio Meteorológico Nacional, lo que ocurre es que lo único que les interesa escuchar es la palabra "llover", la mayoría entiende por llover, cuando esa lluvia cae "en la maceta que tiene colocada en la ventana izquierda de su vivienda", es decir, donde él está.

El problema del agua allí no es de unos meses determinados, sino de años o de siempre. De ahí que, en contadas ocasiones, cuando llegan las lluvias, es un espectáculo en la ciudad ver "correr el Guiniguada" y la alegría se desborda. Bien, volviendo a la razón que ha ocasionado este comentario, el campesino se impresiona por la lluvia y lo demás poco o nada le interesa; sin embargo, disfruta en abundancia de un elemento meteorológico estupendo que para ellos pasa casi desapercibido y que es fuente importantísima para la riqueza agrícola, nos referimos a la temperatura. Todos hemos oído, y algunos experimentado, lo bonancible de las temperaturas en aquellas islas; y así es, pero no durante un cierto tiempo o época del año únicamente, no, es todo el año y através de los años. No existe invierno ni verano, ni quizá otoño. Aquellas islas siempre están en perpetua primavera; y eso no sólo es bueno para los que quieren veranear en invierno, sino muy importante para los cultivos agrícolas.



En pocos lugares de Gran Canaria se conoce lo que es una helada ¡No hablemos ya de la nieve! El termómetro, en los lugares de poca altura, no baja corrientemente de los 14 grados y en los más altos de los 6 u 8, mientras que las temperaturas más altas rara vez llegan a los 30 grados y corrientemente la temperatura oscila entre los 16 y 22 grados. No cabe duda de que esta variante meteorológica supone una gran ayuda para la buena producción agrícola y, sin embargo, como antes dije, el agricultor no le da su debido valor, quizá sea ésto precisamente porque -- siempre la ha disfrutado, al contrario de lo que ocurre -- con la lluvia que es para él una obsesión.

La insolación es muy característica en aquellos lugares y también tiene gran variabilidad; las zonas del S SE, por ejemplo, disfrutan de un promedio de 2.700 o de 2.800 horas de sol al año, pero sin embargo el Norte y -- concretamente Las Palmas, contrariamente a lo que se pueda creer, es una de las ciudades con no muchas horas de sol; esto se debe a la nubosidad estratiforme que allí -- suele haber y que en Tenerife es marcadísimo, recibiendo el nombre de "mar de nubes". Dicha nubosidad es característica sobre todo cuando sopla viento del NE: el alisio.

La consecuencia más directa de este fenómeno es que el clima queda dividido en dos "pisos": el de abajo con temperatura suave y poco sol, debido a la cortina de nubes, y el de arriba con mayor insolación y marcados contrastes de temperatura entre día y noche. Así, aunque las temperaturas medias sean similares, la de abajo será prácticamente constante pues el "mar de nubes" actúa como regulador termostático.

Otra variable interesante es el viento. Los vientos del E. y SE. procedentes del desierto son secos y cálidos y muchas veces arrastran polvo en suspensión, de ahí que con relativa frecuencia surjan las "nubes de arena" y más comunmente se haga la atmósfera pesada y pegajosa, tanto que se "mastica", dando una sensación de ahogo.

En las zonas expuestas a este viento del desierto -- se lucha contra él con "barreras contravientos" y plantando "barrón", juncos u otras protecciones.

En Lanzarote, hacen barreras con piedra volcánica y siembran la planta en un hoyo de forma cónica hecho en el suelo; en conjunto, a vista panorámica, da la sensación de un paisaje lunar. De no tomar estas medidas los cultivos serían prácticamente "quemados" por el viento africano. Naturalmente, donde más se acusa este factor es en --

las islas de Lanzarote y Fuerteventura que son las más -- orientales. Otra consecuencia de este viento del SE. es - que suele ser portador de las plagas de langosta, uno de los "cocos" más temidos en la agricultura canaria.

Resumiendo, la temperatura es, a mi juicio, el mejor regalo de las islas Canarias, élla permite la "precocidad" de los cultivos tempranos en las zonas de regadío que --- constituyen una de las bazas más decisivas de los culti-- vos de exportación.

De su encantador ambiente guardaré siempre un recuerdo grato y amable.

=====

Juan Sánchez Jiménez
Adm. Calculador.

